



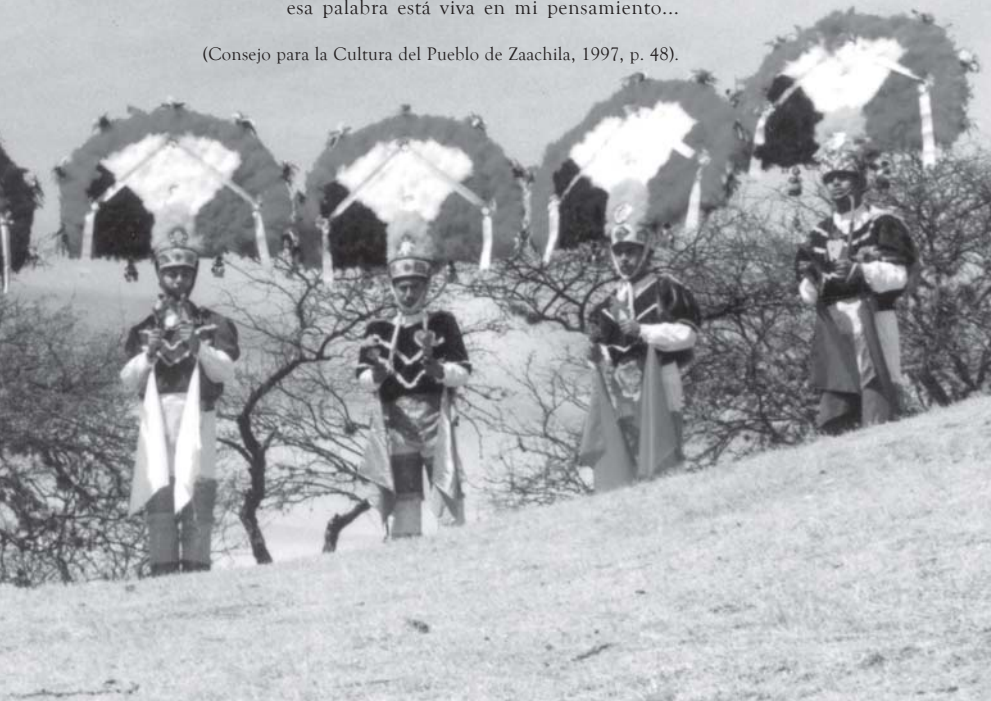
Instituto Nacional de Antropología e Historia
Ediciones Pentagrama

Rnie dizaa
na' buinskay
napa' xtidxa
xtidxa' nāa dizaa
nāa rzakro' ter dizaa
didxk naban le'n xgab xtena



Hablo zapoteco
soy gente nube
tengo mi palabra
mi palabra es el zapoteco
es importantísimo el zapoteco
esa palabra está viva en mi pensamiento...

(Consejo para la Cultura del Pueblo de Zaachila, 1997, p. 48).



❁ PRESENTACIÓN

La fortaleza cultural de los pueblos zapotecos en el estado de Oaxaca, se manifiesta cuando sus habitantes participan durante el análisis de esa realidad cultural que los conduce hacia la reflexión, sobre todo si toman en cuenta quienes han sido sus dos raíces: la *buinzaa* (gente nube, gente zapoteca), y el surgimiento, desarrollo y actualidad del mestizaje; porque facilita darle significados al presente, a su vez, ambos momentos previenen acontecimientos del futuro.

4 El análisis y reflexión han motivado incursionar en la crítica, pues como realidad cultural esos pueblos zapotecos poseen virtudes y defectos que a través del diálogo y participación se busca superar actitudes engendradas por la colonización como ser conformista, crítico, histórico; así también, con la desesperanza durante la vida cotidiana; pues convencidos están que la acción transformadora debe ser operada mediante propuestas emanadas de sus núcleos con el objeto de comunicar hacia el exterior en los momentos que son puestas en práctica, y así propiciar el surgimiento de otras, como acontece en toda vida de los pueblos que recobran su palabra; así, sucesivamente continúa el devenir de los procesos sociales en beneficio de la cultura zapoteca que ha resistido ser aplastada porque vive y seguirá vigente en los procesos universales.

Así también, dirigir la mirada de la memoria hacia los valores y tradiciones que estos pueblos han cultivado y practicado, mismos que son el rostro de su presencia en tiempo y momento específicos, conduce a continuar la reflexión: que cuando por su naturaleza permite captarlos, registrarlos y reproducirlos, se constituyen en un legado con espíritu y sabor tradicional que se adapta a la transformación; pues la cotidianidad con que eran practicados en el pueblo, por ejemplo en las reuniones familiares, han alcanzado niveles sustantivos de alegría, disfrute y comunicación; situaciones que conllevan, transmiten y cultivan sutilmente, la identidad entre las nuevas generaciones. De este modo ha surgido la necesidad de seguir manifestándose a través de sentimientos que dan paso a acciones congruentes con la herencia recibida.

Los zapotecos, gente que danza, gente de nube.



Iniciamos el proceso de reflexión con las notas anteriores, las cuales exponen nuestro sentir desde el análisis y la crítica; reflexión que concretamos mediante dos propuestas musicales que se llevaron a cabo, primera, el disco *Zaachila y su música* producido en 1985 y, segunda, *Laníi Zaachila Yoo, —Fiesta en la casa de Zaachila—* producido en 1990; esto como producto de los procesos continuos y dinámicos que fundamentan a la Asociación de Zaachilenses del Estado de Oaxaca A.C., (AZEO), que se ha ocupado de investigar los acontecimientos culturales en el pueblo zapoteco de Zaachila. Este fue el caso del que se realizó en 1981, donde se valoró el estado que guardaba la música, particularmente los sones y los jarabes interpretados por bandas de música, que identifican a Zaachila y la región de los Valles Centrales de Oaxaca.

6

Los resultados de ese análisis arrojaron información crítica, pues se constató que de la amplia riqueza musical de la localidad únicamente se bailaban el *Jarabe zaachileño*, el *Jarabe jalpeño* y el *Son del guajolote*, interpretados por músicos en su mayoría de la tercera edad, quienes además poseían el conocimiento por su gran experiencia sobre los estilos y particularidades de la ejecución, no sólo de Zaachila sino de distintos pueblos de la región; por ejemplo, sabían distinguir los estilos locales del *Jarabe del Valle*, modalidad parecida al *Jarabe zaachileño*, cuyos movimientos y evoluciones adquieren características especiales según el lugar donde se ejecuta.

Lani Zaachila Yoo (Fiesta en la casa de Zaachila)



También se detectaron otros variados problemas en torno a las tradiciones musicales de Zaachila, identificándose dos causas fundamentales: primera, que muchos años habían transcurrido sin que hubiera nuevas composiciones que contemplaran jarabes y sones; segunda, que los músicos de la tercera edad carecían de grabaciones antiguas que, aunque parcialmente, dieran cuenta del proceso tradicional del estilo musical zaachilense; por lo tanto, no contaban con la evidencia directa para sostener la herencia de los ancestros, su permanencia y sus transformaciones a través del tiempo.

Para afrontar esta problemática se plantearon varias propuestas, un primer avance se logró cuando invitamos a músicos y compositores de esta población a fin de que presentaran composiciones de nuevos jarabes y sones, de esta manera se aseguraría que esa música regional, de inspiración reciente, recuperara el sello característico de los hermanos mayores; es decir, que se conservara el estilo musical que nos es característico histórica y culturalmente, como se percibe en los tradicionales *Jarabe zaachileño*, *Jarabe del Valle*, *Jarabe jalpeño o doble*, *Jarabe ejuteco* y *Son del guajolote*.

Los compositores zaachilenses que respondieron afirmativamente fueron Felipe Pérez Escoto (hijo mayor de Amador Pérez Torres *Dimas*, autor del famoso danzón *Nereidas*), quien presentó las siguientes piezas: *Jarabe Donají*, estrenado en la Sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes; *Jarabe de los baches* o *Jarabe de los bachos zancudos* y el *Jarabe de la lira*. Cabe

subrayar que los versos de estos tres últimos jarabes son de la autoría de don Andrés Cerero Martínez, y Eleazar Luis Merlín (*Pepe Luis*), quien ofreció las piezas *Homenaje a Oaxaca* y *Jarabe de bodas de Cocijoeza*, recuperando así el ánimo, la recreación y el fortalecimiento de nuestra música para las nuevas generaciones de zaachilenses.

Otro avance significativo, después de resolver varios problemas económicos y de organización, fue la integración de la banda de música *Baalachi* (Alegoría del Valle) de Zaachila, principalmente con músicos de la tercera edad como Salomón Luis Félix† y Raúl Cristóbal Mendoza †, entre otros, además de Florentino Ramírez Calvo, Ciro Rodríguez Villarreal, Fausto Mendoza Morales, por mencionar sólo algunos, bajo la dirección de Bertín Rodríguez Villarreal.

Las interpretaciones de la banda *Baalachi* fueron ejecutadas para una grabación de campo que se hizo en la misma población, después ese material pasó a formar parte del disco: *Zaachila y su música*. Este disco contiene piezas muy importantes dentro de nuestra tradición como el *Jarabe zaachileño* y el *Son del guajolote*, motivo de nuestra preocupación por conservar el estilo que nos ha identificado históricamente; el repertorio también incluye *Zaachila*, que es un paso doble, cuya autoría es de Amador Pérez Torres † *Dimas*; *Zaachila*, marcha de Isauro Pérez Pacheco †, *Jarabe Donají* y *Jarabe de los bachos zancudos*.

Un segundo diagnóstico, pero ya aplicado a la región de Valles Centrales confirmó la sospecha de que lo que sucedía en Zaachila se repetía en varias localidades, por lo que también se impulsó la producción de discos y casetes para recuperar y fortalecer la difusión de la música que más identifica a la región como *La danza de conquista* o *Danza de la pluma*; piezas que ya circulaban en fonogramas con la Banda de Música del Estado de Oaxaca (BMEO), pero que sin embargo no existía ningún material de este tipo con alguna banda de música de Zaachila, Cuilapan, Coyotepec o Teotitlán del Valle, que son algunos de los pueblos donde se ejecuta esta danza.

10

El contenido de los discos y casetes grabados por la BMEO (1979), pertenecían al álbum: *Guelaguetza Oaxaqueña*, por tanto, la presencia de la *Danza de la pluma* quedó reducida en seis piezas (Registro, Espacio, Descante, Cuadrilla I, Cuadrilla II –*Flor del tule*– e Himno I A), cuando el repertorio cuenta con aproximadamente de 15 partituras; cabe señalar que esta cantidad varía de pueblo en pueblo.

De acuerdo a la apreciación anterior, resultaba más que evidente que la propuesta musical de la BMEO era insuficiente tanto para su difusión hacia otros públicos, como para el reconocimiento y satisfacción de las comunidades donde se baila esa danza.



Por tres días es ejecutada esta danza en “El lunes del cerro”

También la indagatoria dio cuenta de la ausencia, por parte de los pueblos pertenecientes a esta región, de un nuevo proyecto cuyo reto fuera realizar la grabación más amplia que la versión de la BMEO, con posibilidades de circulación a nivel regional, estatal y nacional.

La incorporación de ambos diagnósticos lo consideramos necesario e importante, porque el primero sirve para contextualizar al segundo, pues los resultados de este último son vigentes, ya que el estado que guarda la temática del mismo, poco ha cambiado regionalmente, por lo que ambas visiones enriquecen los propósitos de la presente edición musical del INAH.

Estamos conscientes de que la segunda propuesta, apoyada precisamente en la producción del segundo diagnóstico, pertenece a un proceso cuyos resultados dependen de distintos factores, los cuales pueden llegar o no (nuevas propuestas de sones y jarabes, así como la grabación de esa música y otras versiones pertenecientes a la *Danza de la pluma*), mientras los acontecimientos no indiquen lo contrario, dicha propuesta musical como realidad, hoy más que nunca tiene y seguirá con vitalidad, sencillamente porque no ha sido superada.

A continuación daremos cuenta qué ha pasado en la vida cultural de Zaachila desde el surgimiento de esas dos propuestas musicales a la fecha, sobre todo de *Lani Zaachila Yoo* (INAH: 1990), al menos en las expresiones de la música de banda y *La danza de la pluma*.

❖ LA MÚSICA ZAACHILENSE

El pueblo zapoteco de Zaachila tuvo necesidades propias de seguir manifestándose culturalmente, después de contar con discos y casetes pertenecientes a la producción *Lani Zaachila Yoo*. Como consecuencia, en 1992 fue fundada la banda de música *Dimas* con niños y adolescentes, tanto varones como mujeres, bajo la dirección de su creador, Mtro. Bertín Rodríguez Villarreal. El esfuerzo y dedicación de la banda, así como de la Asociación de Padres de la Banda de Música *Dimas* de Zaachila A.C., culminó con la grabación musical realizada por personal de la Fonoteca del INAH, quien facilitó la producción de casete *Banda Dimas de Zaachila, Oax. (1994)*, donde destacan algunas de las siguientes obras: marcha *Zaachila* y el danzón *Nereidas*, de amor Pérez Torres *Dimas*; *Jarabe mixe*, arreglo de Rito Roviroa; marcha *Benito Juárez* de Casimiro Pérez Diego, entre otras.

En 1994, fue fundada la banda de música *Zaachila*, también con niños, niñas y adolescentes, por el maestro Florentino Ramírez Clavo, quien fue su director, comisionado por el Centro de Iniciación Musical de Oaxaca, como respuesta a la petición hecha por los padres de familia de los integrantes de esta segunda banda. Las participaciones destacadas de esta banda *Zaachila* fueron las siguientes:

- Presentación en un canal de televisión de la ciudad de México, con cobertura nacional.
- Presentación para celebrar el *Día del niño* en un canal de televisión estatal.
- Suplencias de la Banda del Estado de Oaxaca durante el período vacacional (domingo, martes y jueves) en la Plaza de la Constitución de la ciudad de Oaxaca.
- Gira por los estados de Coahuila (Saltillo, Torreón y Parras) y Gómez Palacio, Durango, donde interpretó las piezas musicales pertenecientes a la *Guelagueta*, danzas ejecutadas por el Grupo Folklórico *Zaachila*.

14

Florentino Ramírez Calvo también creó en 1998 la banda de música *Santa Cecilia*, que se mantiene vigente pero sin la dirección del maestro. Actualmente, los fundadores de ambas bandas son jóvenes y señoritas, algunos de ellos participan en distintos grupos musicales porque, desafortunadamente, las bandas *Dimas* y *Zaachila* han desaparecido.

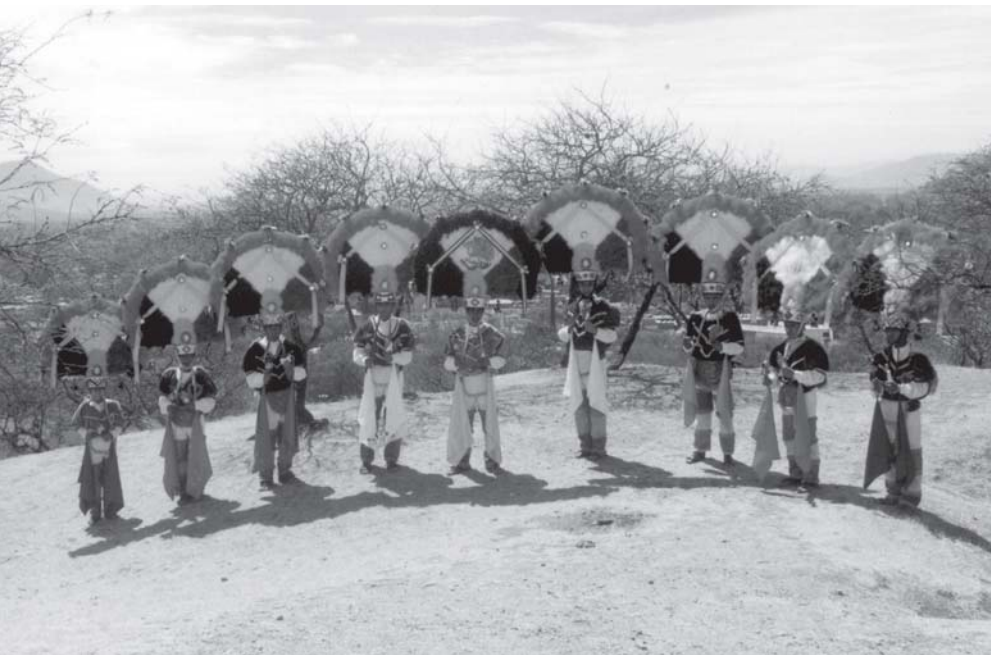
Entre el grupo de músicos y compositores, destacó el maestro Francisco Santos, porque su repertorio creado cuenta con sones, marchas y danzones, entre otros géneros.

❖ LA DANZA DE LA PLUMA ZAACHILENSE

La música perteneciente a la *Danza de la pluma* incluida en *Lantí Zaachila Yoo*, de alguna manera guardó relación con los grupos de esa danza ya fundados en este pueblo, como la del maestro Raúl Martínez L.; *Didjazaa*, del maestro Alberto Vázquez López; así como a los que surgieron después de 1990, entre los que destacan: Grupo de Danza Folklórica *Zaachila* del maestro Sergio Martínez Castellanos; *Teotzapotlán*, de los maestros Guadalupe García Villarreal y Ezequiel Chávez Macés, y el Grupo de Danza Infantil del maestro Isaías López Vargas.

Cabe aclarar que los grupos *Didjazaa* y *Teotzapotlán* han representado al pueblo de Zaachila en las fiestas de *Lunes del Cerro* en la Rotonda de la Azucena de la ciudad de Oaxaca. En la ciudad de México, el maestro Hermilo Rojas Aragón, originario de Zaachila, fundó el grupo de danza de la pluma, así como la representación del *Fandango Zaachileño*, quien ha llevado estas manifestaciones a distintos escenarios.

El 30 de marzo del presente año, la Asociación Cultural *Ra Xpuin Zaadxil* (Las Gentes de Zaachila), inició el desarrollo del proyecto *La danza de la pluma simultánea, una opción para precisar significados en la historia viva y la interacción entre los pueblos*; el cual comenzó su operación en el mes de marzo del 2002.



...comprende recursos teatrales y dancísticos que en su conjunto están destinados a representar la conquista de México...

Con este proyecto se pretende imprimir un fuerte impulso a las tradiciones musicales y dancísticas de Zaachila, en un contexto de reflexión sobre su significado y su importante vínculo con la identidad cultural de los zaachileños, que, asimismo, rebase los límites de la localidad para llegar a todos los lugares donde se encuentren migrantes originarios de esa población.

La temática del proyecto versa sobre los siguientes puntos: la danza en la época prehispánica de México, danza de la pluma como representación teatral, decadencia de la representación teatral, actualidad y adaptación de la danza, características actuales de la danza en Zaachila, características actuales de esta danza en el pueblo anfitrión que conserva la danza, planteamiento del pueblo anfitrión del Istmo y reflexiones finales; estos temas dan cuenta sobre el origen de la danza, su desarrollo y vigencia en la cultura de los pueblos que han preservado este legado de nuestros antepasados, y que actualmente busca reencontrarse a partir de esa identidad común con otros pueblos del área.

Como zaachilenses el principio de identidad lo ajustamos a la acción originada cuando se tuvo el acierto de captar en tiempo, forma y espacio las dos producciones musicales: *Zaachila y su música* y *Lanü Zaachila Yoo*, que hoy, gracias al valor intrínseco de su contenido, la segunda sale favorecida para ser actualizada al momento histórico que nos ha tocado vivir.

Su reproducción está destinada por el marco normativo del INAH, considerando la clasificación que se hace al interior de este Instituto, con la participación de AZEO.

Es menester reflexionar acerca de la sutil influencia que estas grabaciones han tenido, su innegable impacto en ciertos núcleos de Zaachila y en la región donde está ubicada esta población.

Circunscribamos nuestro placer y orgullo por la herencia de que somos objeto en un principio elemental: *Nadie ama lo que no conoce.*

Nuestro reconocimiento al Instituto Nacional de Antropología e Historia, porque brinda espacios como el presente para que mediante la palabra escrita y la música, el pueblo de Zaachila muestre y explique su rostro cultural que de siempre ha tenido, el cual existe y seguirá vigente porque pertenece a la paz, armonía y equilibrio; de esta manera, el silencio como producto sociohistórico, es desterrado mediante la comunicación generada entre los actores que poseen la herencia musical perteneciente a la *Danza de la pluma* y el público que disfruta de esta aportación.

Por Andrés Cerero Martínez,
Villulfo Luis Rodríguez
y Hermilo Rojas Aragón.

Agua soy
flor soy
humo de copal soy
como el fuego soy
diario soy así
soy como el pensamiento de las gentes

Niꞥ na'
ye' na
guxh yial na'
sik yi na'
gadxii gadxii na' ziy
na' sik xgab xten ra buin

(Consejo para la Cultura
del Pueblo de Zaachila, 1997, p.82).



❁ LANI ZAACHILLA YOO

FIESTA EN LA CASA DE ZAACHILA

20

Después de haber cumplido más de una década de fundada (1978), la Asociación de Zaachilenses del Estado de Oaxaca, Residentes en México, D.F., A.C. (AZEO), continúa su labor cultural en beneficio de la *buinzaa*; un caso concreto es el presente álbum: *Lani Zaachila yoo*, producido con el apoyo de Radio Educación y del Instituto Nacional de Antropología e Historia. De esa manera AZEO cumple con varios de sus propósitos: afirmar la identidad nacional; defender el patrimonio cultural nacional de la penetración extranjerizante; enriquecer la cultura estatal y la nacional; difundir el patrimonio cultural zapoteco; preservar las costumbres y tradiciones, entre otros.

Cuando México interpreta su música, cada entidad federativa acompaña, suma su voz en distintas lenguas (náhuatl, maya, purépecha...), a una sola llamada mexicana; le da vida a instrumentos musicales heredados por los primeros abuelos pobladores de esta tierra; le da vida también a otros instrumentos traídos de lugares lejanos.

Canto y música, desde su aparición, se han convertido en el sol eterno que impulsa a los espíritus que buscan el progreso en el camino del espacio, para crear, escuchar o estampar huellas en la piel de la danza;

porque México tuvo la distinción de ser elegido como *casa-paraiso* por los elementos musicales antes de su nacimiento, por lo menos eso dice la tradición.

El sol de la sonoridad y el silencio de Oaxaca pasean entre sus brazos la música que nace de las entrañas de Tuxtepec, Mixteca, Cañada, Sierra, Istmo, Valles Centrales y Costa; el sol de la sonoridad y el silencio iluminan con jarabes, sones, canciones, marchas, chilenas, danzones... Se bailan, cantan, escuchan... De acuerdo al rayo que ilumina, ríen las bandas de música, platican los instrumentos de cuerdas; palpitan el tambor, la chirimía, el carapacho de tortuga, los cuernos del venado, la flauta de carrizo... En ocasiones está presente la otra parte de la vida que vive en el corazón de las lenguas mixe, diza (zapoteca), castellana, mixteca, mazateca...

La *buinzaa* (gente nube, gente zapoteca) que vive en el hogar *viento fuego* (Istmo); en músculos milenarios que se formaron con los cuerpos gigantescos de sus antepasados (Sierra); y sobre la planicie del recipiente que recogió el agua, mientras duró el diluvio, el parto de las nubes que trajo a la *buinzaa* para iniciar su vida en el solar oaxaqueño (Valles Centrales). Esa trilogía sabedora que desde antes del alumbramiento la música existía, la siguió escuchando cuando bajaron entre sonidos prolongados de los truenos y silencios que permitían inflar los pulmones para afirmar su lengua *diza* (zapoteca), los cantos, la música completa...

Transformados los gigantes en *gente-pueblo*, crearon escuelas llamadas *yohohuecete* donde los *copapitoo* se dedicaban a la enseñanza del canto, la música y la danza, de acuerdo a la herencia de la primera *buinzaa*.

El tiempo y sus instrumentos musicales de un inicio, hicieron volar las melodías permanentemente, hasta hermanarse con otros instrumentos también musicales, para crear nuevas formas de hacer música, sin olvidar sus raíces *buinzaa*, nuevas formas de bailar que los hace reconocibles entre el mundo del ser humano universal.

La luminosidad compuesta por la música sigue viva en Miahuatlán. Ciudad de Oaxaca, Tlacolula, ETLA y Zaachila; hermanos todos pertenecientes a los Valles Centrales. Basta que los brazos de la memoria salgan al espacio, atrapen *notas-mariposas* de las bandas de música, para escuchar el “Jarabe Zaachileño”, “Jarabe Jalpeño o de guajolote”, “Cántaro de Coyotepéc”, “Llévame Oaxaqueña”, “Dios Nunca Muere”...

En Zaachila, ubicada en el pentagrama de esta región *buinzaa* (zapoteca), aproximadamente a 17 kilómetros de la ciudad de Oaxaca.

Hay fidelidad hacia sus antepasados *copapitoo* y al enriquecimiento musical heredado a través del tiempo; por esa razón sus compositores y músicos siguen la tradición y costumbres (interpretan composiciones viejas y nuevas), al ejecutar el jarabe Zaachileño, sones, chilenas, chotises, marchas fúnebres y militares, valsos, danzones, pasos dobles etcétera; de Casimiro



23

La Danza de la Pluma en su forma mas antigua se conserva en Teotitlán del Valle, Cuilapan, San Martín Tilcajete, Zimatlán y Zaachila.

Diego Pérez, Rosendo Luis, Cipriano Pérez Cerna, Amador Pérez Torres (Dimas), entre otros; nuevas marchas, jarabes, sones, valeses, etcétera; de Isauro Pérez Pacheco, Felipe Pérez Escoto, Eleazar Luis Merlín (Pepe Luis)...

Los músicos zaachileños que le dan vida al tambor y flauta de carrizo (Manuel Pérez García, Julio Merlín y Juventino Villareal), suben con su melodía al “Cerrito” para tentar el cuerpo del cielo, acompañados con el mayordomo en turno, durante “La aurora”. Los instrumentos musicales de cuerdas platican con quiénes han salido a “correr gallo”, para cantarle a la noche amada o a la luna pretendida (Amador y Fausto Mendoza Morales, Sócrates Méndez, Manuel Benítez, Angel Mendoza Contreras y su hermano, Francisco Santos Martínez, Modesto Ambrosio, entre otros). Cada instrumento de la banda de música dice cómo ha vestido y lo sigue haciendo con sonidos y silencios a la calendas, convites, mayordomías, fandangos; sin olvidar conforme les enseñaron a despedir mediante *velas-flores* a los “angelitos” y difuntos.

Los músicos también informan, que desde su nacimiento, recibieron la herencia de otros músicos más viejos; que con esos músicos viejos pasó lo mismo. Platican que siempre se ha vivido en Zaachila con música, que han existido bandas y otros grupos musicales pertenecientes al recuerdo empolvado hasta llegar a la banda “Paz y Unión” de los Cristóbal, la banda “Anáhuac” de los Luis; las orquestas “Chabelita”, “Nuevo Ritmo” y “Nicasio Vázquez”; la “Banda Fénix “de los Pérez que después siguió brillando con la participación de otros apellidos.

Finalmente, la semilla sembrada por la costumbre y tradición musical germina, asoman los brazos de la planta con el nombre de “Banda Baalachi” (La Alegría del Valle), mediante la voluntad de Salomón Luis F., Florentino Ramírez, Raúl Cristóbal, Bertín Rodríguez Villarreal, el versero Fausto Mendoza Morales, entre otros, para hacer realidad la aspiración del sol de la sonoridad y el silencio; además el deseo de un pueblo que vive con y para la música. Quienes esperaban que el tiempo no borrara los pentagramas y notas que inmortalizaron la cara del papel, donde respiran las creaciones de los compositores que legaron su apellido al anonimato, y los que decidieron firmar para estar presentes en el cuero del cielo musical. Así también, la vista estaba fija sobre nuevas composiciones que le dieran mayor brillo a la luz incentivadora dedicada a Zaachila mismo y otros pueblos hermanos.

Así fue como se pudieron cortar los primeros frutos con intención renovadora de la “Banda Baalachi” y del árbol zaachilense; pues los frutos quedaron fijos eternamente en uno de tantos círculos musicales oaxaqueños. La grabación de campo realizada por la Fonoteca del INAH que culminó con un disco: “Zaachila y su Música”; cuyo contenido fue: *Jarabe zaachileño* y *Son del guajolote* (del dominio público), el paso doble *Zaachila*; además, las composiciones nuevas: marcha *Zaachila*, *Jarabe Bachos-zancudos* y *Jarabe Donaji*.

Una segunda y muy nutrida cosecha vuelve a levantarse con el presente álbum de tres discos (segunda grabación de campo esta vez realizada por Radio Educación), “Lani Zaachila”, “Lani Zaachilla Yoo” (Fiesta en la casa de Zaachila), donde la “Banda Baalachi”, interpreta el nacimiento musical de una fiesta, como sucede en mayordomías y fandangos, mediante la *Danza de la pluma*; desarrollo y final de la misma fiesta con *Dios nunca muere*. El contenido está balanceado entre composiciones del dominio público (como *Danza de la pluma*, y otras creaciones de autores identificados, como el danzón *Nereidas* y el vals *Dios nunca muere*, que son interpretadas en las fiestas desde que se dieron a conocer. Finalmente, están las nuevas piezas musicales que enriquecen a las ya existentes: *Bodas de Cosijoeza* y *Coyolicaltzin* o *Jarabe de los Reyes*, *Jarabe Lira*, el son *Homenaje a Oaxaca* y el vals *Zaachila*. Este trabajo, como los anteriores, intenta enriquecer el acervo musical de nuestro país; también tiene el propósito de invitar a las asociaciones, grupos o individuos a trabajar en beneficio de las manifestaciones culturales de sus hogares de origen, proponiendo el rescate de lo que está por perderse, o la edición de nuevas creaciones elaboradas a partir de la música regional.

Por Andrés Cerero Martínez,
Viliulfo Luis Rodríguez
y Hermilo Rojas Aragón.

Intérpretes: Banda *Baalachi* (La alegría del Valle):

Bertín Rodríguez Villarreal	<i>director</i>
Florentino Ramírez Calvo	<i>clarinete</i>
Sebastián Vázquez Vargas	<i>clarinete</i>
Maurino García Mateos	<i>clarinete</i>
Eleazar Luis Merlín	<i>saxofón alto</i>
Ciro Rodríguez Villarreal	<i>saxofón barítono</i>
Raúl Cristóbal Mendoza	<i>trompeta</i>
Salomón Luis F.	<i>trompeta</i>
Jorge Luis Cruz	<i>trompeta</i>
Simeón Contreras López	<i>trombón</i>
Antonio García Sánchez	<i>trombón</i>
Fernando Ángeles López	<i>primer barítono</i>
Irineo Martínez Juárez	<i>segundo barítono</i>
Fortunato Félix Benítez	<i>como</i>
Abelardo Guzmán Morales	<i>como</i>
Timoteo López Gutiérrez	<i>tuba</i>
Ambrosio Cruz López	<i>bombo</i>
Edmundo Zárate Martínez	<i>tarola</i>
Bulmaro Luis Valencia	<i>cantante solista y percusiones</i>
Javier Luis Cruz	<i>cantante solista y percusiones</i>





REPERTORIO INCLUIDO ◆

1. DANZA DE LA PLUMA (DE LA TRADICIÓN BUINZAA)

El origen de la *Danza de la de la pluma* se remonta a la leyenda, pues varios pueblos de los Valles Centrales se la adjudican. El objetivo de este álbum no es polemizar; lo más importante es que la danza siga viva en las costumbres y tradiciones oaxaqueñas.

La versión más antigua comprende recursos teatrales y dancísticos que en su conjunto están destinados a representar la Conquista; que en su conjunto están destinados a representar la conquista de México; esta versión divide a los participantes en dos bandos: Los invasores españoles, representados por *Cortés*, sus *soldados* (los *soldaditos* llamados por el pueblo) y *Cihuaquila*; en el otro bando, *Moctezuma* con sus danzantes, *Malinche* y *campos*. En su forma más reciente esta danza sólo comprende el bando de *Moctezuma*. Los danzantes se acompañan por un tambor (sin duda con antecedentes prehispánicos), y por la banda de alientos.

La *Danza de la pluma*, en su forma antigua se conserva en Teotitlán del Valle, Cuilapan, San Martín Tilcajete, Zimatlán y Zaachila, entre otros poblados oaxaqueños que en las fiestas patronales y en el “Lunes del Cerro” la ejecutan durante tres días.



La danza sigue viva en las tradiciones y costumbres oaxaqueñas.

Moctezuma se hace acompañar por dos *capitanes* de puerta, dos *teotiles*, cuatro *reyes*, uno o dos *campos*, *la Malinche* y *la Cihuapila*. Se asocia a *Moctezuma* este último personaje, cuando no participa el bando de *Cortés* con sus *soldaditos*.

El vestuario de los danzantes es vistoso; éstos portan en la cabeza una “corona” o penacho de plumas de guajolote (teñidas de diversos colores), el cual se apoya sobre una estructura de carrizo y base de latón decorado con espejos y listones, además de los aretes hechos con cuentas de papelillo unidas con estambre o hilo. El penacho de *Moctezuma* luce un águila al frente.

32

Los penachos de los *teotiles* y *capitanes de puerta* se decoran con una “doble bandera”: los tres colores de la bandera nacional en forma triangular; los de los cuatro reyes, en posición circular. Todos esos personajes llevan camisa de manta, chaleco de terciopelo (sobre el cual se puede ver, entre otros adornos, un corazón), capa corta y un delantal de brocado (chaleco, capa y delantal adornados con lentejuelas y las dos últimas prendas ribeteadas con flecos dorados); además llevan guaraches y un calzón de manta con brocados de colores sobrepuestos a manera de tubo en cada pierna, seccionado cada uno con flecos. Cada bailarín adorna sus muñecas con cascadas de colores; en la mano derecha lleva una sonaja de hojalata con la que marca el ritmo y los cambios de pasos, y en la mano izquierda sostiene una palmeta de madera.

Los campos usan máscaras negras, de madera, visten chaquetón o levita, pantalón, zapatos, una especie de gorro o sombrero viejo y un *chintete* (lagartija), de madera, colocado en el extremo de un carrizo de aproximadamente 1.20 metros. El *chintete* adquiere movimiento al ser tirado por una cuerda. Dice la leyenda que *los campos* fueron guardianes y espías de *Moctezuma*, de los que se valía para conocer las noticias del campo enemigo encabezado por *Cortés*. Actualmente *los campos* hacen reír al público con pantomimas y con “robos” de “besos” o “caricias” a las muchachas, a las cuales distraen con los movimientos del *chintete*; con el pañuelo o mascada que portan, frotan esos besos a los cuerpos de los danzantes.

El vestuario de *la Cihuapila* y de *la Malinche* es elegante; el de la primera recuerda los primeros años de la Colonia, en cambio el de *la Malinche* pudiera ser el de una mujer azteca.

La danza da comienzo tras un largo redoble de tambor y entre el sonido de las sonajas; en ese momento el *capitán* hace la presentación.

Dedicamos esta Conquista, por la más triste y lamentable memoria de la prisión del Rey *Moctezuma*, el gran monarca mexicano, que fue torturado por las tropas de *Hernán Cortés* y todos ayudados por los caciques de *Tlaxcala*, a los 13 días de agosto de 1521... Bailemos pues, ahora con la música sonora, reyes y queridos vasallos, danzaremos con afán que la música acompaña y al compás de los instrumentos...

Compañero, al baile todos, comencemos a danzar, porque a todos, comencemos a danzar, porque a todos los presentes es preciso festejar.

Niños, jóvenes y adultos de Zaachila bailan la *Danza de la pluma* en una forma más acelerada que como lo hacen en otros pueblos; y ello ocurre porque así lo exige la música de este lugar. Los mismos danzantes zaachileños dicen que no se acoplan con bandas ajenas a Zaachila; claro, es de suponerse, cada pueblo ejecuta la danza como la siente. Digno de reconocimiento es el trabajo realizado desde siempre con niños y jóvenes, por el maestro Raúl Martínez Luis, el cual consiste en la enseñanza y ejecución de la *Danza de la pluma*.

La música de esta danza grabada completa por la *Banda Baalachi*, se compone de catorce piezas; la ejecución —que dura tres días—, se combina de la siguiente manera:

—Primer día—

Registro (primera *Danza de la pluma*)

Espacio

Descante

En el sueño (himno 3)

Rosita (vals)

Marcha de Cortés

Susana (vals)

Himno 1

—Segundo día—

Espacio

Himno 2

Te quiero (vals)

Descante

Consuelo (chotís)

—Tercer día—

Espacio

Amor ardiente

Cuadrillas

Baile de campos y Malinches

Flor de México

(Las piezas subrayadas pueden intercalarse en cualquiera de los días siguientes).

Letra y música: Eleazar Luis Merlín (Pepe Luis).

Jarabe que le dio alegría por vez primera al amanecer de la luna, durante una noche de diciembre de 1986 en el teatro al aire libre de Zaachila, Oaxaca. Desde entonces tres ideas hacen compañía cuando se baila o escucha esta creación:

Primera. El título *Bodas de Cosijoeza y Coyolicaltzín*, o *Jarabe de los Reyes*, que tiene esta composición, es porque el autor conceptúa a Cosijoeza (último gobernante del señorío *Buinzaa*, que tuvo como centro Zaachila, antes de la llegada de los españoles a los Valles Centrales) y Coyolicaltzin (hija de Ahuízotl, gobernante del Imperio Azteca) como una dualidad, que al final descansa en su natal Zaachila.

Segunda. Con este jarabe, el autor de la letra y la música Eleazar Luis Merlín (Pepe Luis), nos comparte las mieles de las costumbres y tradiciones musicales que de Zaachila tomó, pues al nacer y crecer entre músicos, sus raíces humanas absorbieron la esencia de los sones y jarabes, que las bandas vigilantes ahora, desde el horizonte del recuerdo, interpretan en fandangos y mayordomías. Qué mejor oportunidad, la de crear nuevos sones a partir de esa

herencia, o rescatar la originalidad musical de la región, tal y como se ha acostumbrado en los Valles Centrales al apretar en las manos la planta aromática llamada “rosa de borracho” o “poleo”, con la cual se identifican las fiestas de mayordomía y fandango para hacerles cosquillas al cuero de la tierra, mientras el área perfumada deleita a los *buinzaa*, que nacieron del corazón de los árboles.

Tercera. Cada barrio zaachileño es mencionado en el jarabe entre son y son; si algún nombre escapó debe haber tranquilidad, porque cuando el pueblo lo escucha o lo baila, en la música están todos, pues el viento carga a la música en sus espaldas para llevarla a los rincones del mundo, al sol de la sonoridad y el silencio...

37

(Entra un son y luego grita el versero)

¡Alto a la música! ¡dedicado al
barrio de La Purísima!
La leyenda fue, la leyenda es,
la leyenda siempre ha de ser,
la que nos dirá, cosas del ayer,
qué es lo que debemos saber.

La leyenda fue, la leyenda es
la leyenda siempre ha de ser
la que nos dirá, cosas del ayer,
qué es lo que debemos saber.

(Entra el Son)

[Grita el versero]

¡Alto a la música! ¡dedicado al
barrio de La Soledad!
yo les voy a cantar
yo les voy a cantar
cosas que nadie sabía
lo que sucedió ayer
lo que sucedió ayer
sucedió en la dinastía.

Estos sones bailó,
estos sones bailó
el gran rey Cosijoeza
y la reina radiante,
y la reina radiante,
radiante de gran belleza.

(Entra el son)

[Grita el versero]

¡Alto a la música! ¡dedicado al
barrio de San Pedro!
A toditos mis paisanos
con gusto les voy a suplicar,
que nuestras viejas costumbres

y tradiciones no hay que olvidar.
A toditos mis paisanos
con gusto les voy a suplicar,
que nuestras viejas costumbres
y tradiciones no hay que olvidar.
Contento siempre, siempre estaré,
con mucho gusto les cantaré.
Contento siempre, siempre estaré,
con mucho gusto les cantaré.

(Entra el son).

[Grita el versero]

¡Alto a la música! ¡dedicado al
barrio de San Sebastián!
San Sebastián es el barrio
donde *pasié* noche y día.
San Sebastián es el barrio,
donde *pasié* noche y día;
donde besé tu boquita,
tan roja como sandía,
donde besé tu boquita,
tan roja como sandía.

[Entra el son]

[Grita el versero]
¡Alto a la música! ¡dedicado
al barrio del Niño!
La linda naturaleza
siempre contemplo a tu alrededor,
por eso Zaachila lindo
siempre te canto con gran amor.
La linda naturaleza
siempre contemplo a tu alrededor
por eso Zaachila lindo
siempre te canto con gran amor.
Tierra bendita donde nací,
siempre he vivido pensando en ti,
tierra bendita donde nací,
siempre he vivido pensando en ti.

(Entra el son)

[Grita el versero]
¡Alto a la música! ¡dedicado al
barrio de San José!
Quisiera ser el viento
para poderte envolver
y besarte apasionado
sin que nadie nos pueda ver.
Quisiera ser el viento

para poderte envolver
y besarte apasionado
sin que nadie nos pueda ver.

[Entra el son]

[Grita el versero]
¡Alto a la música! ¡dedicado al
barrio de San Jacinto!
A todas las zaachilenses
les dedico mi canción
y que me vean en sus sueños,
que les entrego mi corazón,
a todas las Zaachilenses
les dedico mi canción
y que me vean en sus sueños,
que les entrego mi corazón.

(Entra el son)

[Grita el versero]
¡Alto a la música! ¡dedicado a La
Raya de San Pablo!
Zaachileña de mi vida,
mira que sufro mucho por ti,
dime que también me quieres,

que suspirando vives por mi.
Zaachileña de mi vida,
mira que sufro mucho por ti,
dime que también me quieres,
que suspirando vives por mí.

(Entra el son)

[Grita el versero]
¡Alto a la música! ¡dedicado al
barrio de Lexío!
Una zaachileña hermosa,
debajo de un limonero
me dijo la muy graciosa:
-¡Ay! Pepe Luis, cómo te quiero.
Y como soy algo débil,
pues me dejé seducir
y con los años que tengo,
pues qué más puedo pedir.

(Entra el son)

[Grita el versero]
Cosijoaeza y Coyolicaltzin
contrajeron nupcias en el mes
de abril,

los zapotecas gozaron la fiesta
con el gusto inmenso de su
Corazón.
Cosijoeza y Coyolicaltzin
contrajeron nupcias en el mes
de abril,
Los zapotecas gozaron la fiesta
con el gusto inmenso de su
corazón...

(Entra el último son)

3. JARABELIRA

Música: Felipe Pérez Escoto
(hijo de Amador Pérez, “Dimas”)

La “Lira” se arma sobre una toronja; allí se sujetan docenas de popotes que en uno de sus extremos traen ensartados cascarrones de huevo adornados con papel de china y palomitas elaboradas con algodón. El adorno de la “Lira” se completa con otros enseres: pañuelitos, tarjetas y esferas. La “Lira”, título de este jarabe, es un objeto artesanal que los “diablos” (hombres disfrazados) regalan en el carnaval del pueblo a la muchacha que pretenden o a la novia, para reafirmar el compromiso matrimonial. Las siguientes estrofas dan una idea de lo que dicen los “verseros” al escuchar este jarabe:

Texto:

Vida para *curas-diablos-muertes*
bajó la fiesta en este día,
aparece fuego al despertar la luz,
lumbre del hogar,
costumbre y carnaval.

Entre *calle-lumbre-Gubich*,
Sobre *calle-reflejo-Beu*,
calle-bui de Pezelao,
calle-río de Alarii
aparecen diablos-muerte-curas,
es el vientre de Nube creadora,
que se desborda por el *agua-gente*.

Aparecidos y la población
forman la cosecha del nogal,
en el Jardín Coyolicatzin de
Zaachilla Yoo,
el pueblo con su luz en la plaza
crea laguna multicolor humana...

¡Lira! Descansa sobre *mundo-toronja*:
paloma-tortolita, volar de colibrí
huevo-cascarón inmortaliza la
fecundidad,
mascada-banderita representa
valor.
tarjeta es *Donají, Pinopaa, Nis guie*.

¡Lira! lucero atrapado por diablo
muchito-joven
la entregan ante parientes del
gaaba'.
¡Vuela *gunaa eres nube!*
cubre amistades con tu mano
transparente,
huevo-cascarón guarda al
enamorado.

¡Lira! ¡habla!
eres mi escudo palabra:
gunaa. Tengo *máscara-poder*
soy don Diablo
obedecido hasta por las piedras,
como manifestación de mi amor
ten esta *lira-beu*,
¿serás mi novia?
dime sí guiñando un ojo.

¡Lira! Aquel día diste valor,
donde el Diablo se quedó chiquito,
inicié noviazgo que hoy confirmo;
novia, por favor recibe esta
lira-Gubich

demuestra que bajo su luz
vamos a quedar iluminados para
siempre.
¡venga el *fandango-resplandor* al
pasar el carnaval!...

NOTA: Por ajustes de tiempo, se omiten los versos en esta grabación.

4. HOMENAJE A OAXACA (SON)

Música y letra: Eleazar Luis Merlín (Pepe Luis).

Como oaxaqueño que soy y el amor que siento por mi querido Zaachila, hice esta composición porque deseo que mi pueblo se de a conocer en cualquier lugar, y sepan todos que nos gusta la música, cantar, bailar; que por medio de esta pieza musical, Zaachila le rinde homenaje al estado de Oaxaca, por la distinción que tuve al nacer mexicano, oaxaqueño y zaachilense.

Texto:

Oaxaca eres muy bonita,
hermosa ciudad del sur,
también eres muy alegre,
con tu costumbre y tu folclor.

Oaxaca eres una reina
llena de joyas que Dios te dio.
Oaxaca te estoy cantando
con toda el alma y el corazón.
Oaxaca te estoy cantando
con toda el alma y el corazón.

Tus ruinas maravillosas
son dignas de admiración;
también tus siete regiones
gozan de mi estimación.

Oaxaca jardín florido
pedazo de mi nación,
Oaxaca te estoy cantando
con toda el alma y el corazón,
Oaxaca te estoy cantando
con toda el alma y el corazón.

También tus artesanías
yo las voy a mencionar
y para comer sabroso
en Zaachila hay algo que saborear.

Tus trajes son muy vistosos
de un colorido muy especial.
Oaxaca te estoy cantando
con toda el alma y el corazón,
Oaxaca te estoy cantando
con toda el alma y el corazón.

Zaachila te está cantando
con gusto y gran emoción
por tanta belleza tuya
me has inspirado esta canción

Oaxaca te quiero tanto
por tu grandeza y tu tradición,
recibe Oaxaca linda
este homenaje de corazón,
recibe Oaxaca linda
este homenaje de corazón...

45

5. ZAACHILA (VALS)

Música y letra: Eleazar Luis Merlín (Pepe Luis)

En los albores del invierno de 1983, bajo el cielo *buinzaa* de Zaachila, el autor estrenó en el teatro al aire libre de esa población el vals “Zaachila”.

Para un público que pocas veces tiene la oportunidad de escuchar canciones acompañadas con la banda de música de su pueblo, y más si el contenido habla del lugar donde está enterrado el ombligo, queda justificada la emoción manifiesta en aquella noche, mientras Bulmaro Luis Valencia cantaba la composición de su papá y constataba un hecho digno de ser tomado en consideración: que Pepe Luis cuenta con un grupo musical formado con sus hijos y nietos, donde sus creaciones musicales empiezan a dar los primeros pasos, pero en familia; para después correr, volar, convertirse en un rayo más del sol de la sonoridad y el silencio.

Texto:

46

Zaachila, mi pueblo del alma.
Zaachila, mi tierra querida,
te canto con mucho sentimiento
y te llevo en la mente
como una oración.

Zaachila, te vistes de gala,
colores de la naturaleza,
el verde de frondosos nogales
y de los carrizales
de tu alrededor.

Ay, dinastía de Reyes
y el cerrito encantado
donde yo nací .

Es, es un rico alhajero
de la linda princesa
que fue Donají.

Ay, la nostalgia me mata,
tus mujeres son guapas,
lindas de verdad.

Zaachila, si Dios quiere
que vuelva,
cantaré de alegría
y de felicidad.

Ay, la nostalgia me mata,
tus mujeres son guapas,
lindas de verdad.

Zaachila, si Dios quiere
que vuelva,
cantaré de alegría
y de felicidad.

Zaachila...
Reino zapoteca...

6. JARABE JALPEÑO O JARABE DOBLE

Música: Justo Pastor Cruz

Después de tomar *tejate* (bebida refrescante especial, de la pizca de la mazorca y de las fiestas de Semana Santa), *bichin* o espuma (bebida que se hace con *patlasle* —cacao blanco—, canela, azúcar y atole), un mezcalito y tepache; además, con la “rosa de borracho” en la mano, puede venir un jarabe, son o chilena. ¡Venga el “Jarabe jalpeño”! ¡Entre son y son del jarabe los verseros del pueblo improvisan y detienen a la banda de música, porque así es la costumbre. Ellos pueden decir los versos hablados únicamente, o bien cantar una parte, o todas, o intercalar la poesía, tal como se interpreta en el “Jarabe Zaachileño” y el jarabe “Bodas de Cosijoeza y Coyolcaltzin”...

48

Texto:

Un saludo zaachileño
para todos los presentes,
un saludo zachileño
para todos los presentes;
un recuerdo merecido
para todos los ausentes...

Bailo y canto lo que siento
es latir de corazón,
bailo y canto lo que siento
es latir de corazón;
escuchando mis palabras
sabrán cuál es la razón...

Que mi voz se vuelva trueno,
eco de la mayoría;
que mi voz se vuelva trueno,
eco de la mayoría,
el fandango como rayo
debe ser mayordomía...

Cantarito del tepeche
y del rico mezcalito;
tu color es mole negro
redondez del infinito:

Músicos que están tocando
los platillos, la tambora,
músicos que están tocando
los platillos, la tambora;
instrumentos son tortillas
y los rayos de la aurora...

Por aroma del poleo
ya me estiro, ya me agacho,
por aroma del poleo
ya me estiro, ya me agacho;
con gusto ya ni veo
bella “rosa de borracho”...

Baila sombrero “castor”,
que mi voz se vuelve trueno,
baila sombrero “castor”,
que mi voz se vuelve trueno;
hoy te toca dedicar
a la fiesta nuestro estreno...

7. NEREIDAS (DANZÓN)

Música: Amador Pérez Torres (Dimas).

Amador Pérez Torres (Dimas), eminente músico trombonista, arreglista y compositor, nació el 15 de abril de 1902 en Zaachila, Oax. La creación mayor dentro de su vida artística fue sin duda el danzón “Nereidas”, el cual es afamado internacionalmente y bailado por muchas generaciones. Como un reconocimiento a este pródigo hijo de Zaachila, el pueblo zaachileño ha hecho suyo este danzón, al grado tal que en las fiestas (mayordomías, festejo o fandangos), los concurrentes exigen que se intérprete esta pieza musical. Aunado a las formas personales de los lugareños, este danzón adquiere una singular ejecución que dista mucho de la forma bailable de los salones urbanos y del estereotipo comercial. Quienes en Zaachila no lo bailan, lo escuchan con profundo respeto. En síntesis, el danzón “Nereidas” no es para el pueblo de Zaachila un género musical a secas, sino el himno de sus fiestas, con la misma importancia que el “Jarabe zaachileño”, pues en los momentos más alegres de las fiestas, después de bailar ese jarabe, en forma continua sigue “Nereidas”, para terminar con un corrido o paso doble de 20 a 30 minutos aproximadamente.

8. DIOS NUNCA MUERE (VALS)

Música: Macedonio Alcalá.

La tarde recibe con un abrazo el rebozo nocturno, “Lani Zaachila Yoo” (la fiesta en la casa de Zaachila) va a terminar porque la noche llega, trae entre su vientre al nuevo día que nacerá mañana. La banda interpreta el vals “Dios nunca muere”, de Macedonio Alcalá, único autor no zaachileño incluido en este álbum. Este vals representa en Zaachila la terminación de las fiestas y la despedida de “angelitos” (niños que fallecen) o “difuntos” (jóvenes y adultos) de su casa y en el panteón. El vals despide al día, animales, árboles, flores, humanos que se retiran de esta vida terrena, “cuando ya cumplieron”. La música acompaña desde su nacimiento a los seres vivos en general y en especial a hombres y mujeres; por tanto, “angelitos” y “difuntos” deben irse a la vida eterna con las manifestaciones espiritual que existe en este mundo para que puedan descansar en paz...

Dejen que mi cuerpo se integre al tibio vientre de la *tierra-madre*, con material hecho de barro (olla o cántaro); permitan que mi espíritu vuelva a escuchar “Lani Zaachila Yoo”, el nuevo amanecer con la “Danza de la pluma”, hasta despedir a cada uno de los días con sus respectiva iluminación, su sol de la sonoridad y el silencio; luz para las páginas que deben formar nuestro libro llamado eternidad; sí, “Dios nunca muere”, para comenzar...

28 LANI ZAACHILLA YOO

FIESTA EN LA CASA DE ZAACHILA

DISCO 1

1. La danza de la pluma

(De la tradición buinzaa)

Primer día:

Registro	01:09
Espacio	01:47
Descante	02:22
En el sueño	02:00
Himno 3	02:00
Rosita	03:00
Marcha de Cortés	06:03
Susana	03:04
Himno 1	02:50

Segundo día:

Espacio	05:58
Himno 2	04:38

Te quiero
Descante
Consuelo

Tercer día:

Espacio
Amor ardiente
Cuadrillas
Baile de campos y Malinches
Flor de México

DISCO 2

53

2.	Bodas de Cocijoeza y Coyolicatzin (jarabe)	11:56
3.	Jarabe lira	06:30
4.	Homenaje a Oaxaca	03:01
5.	Zaachila	03:24
6.	Jarabe xalpeño o jarabe doble	02:55
7.	Nereidas	04:30
8.	Dios nunca muere	05:03

La Asociación de Zaachilenses del Estado de Oaxaca, Residentes en México, D.F., A.C. (AZEО), agradece la valiosa colaboración de Ma. Elena Estrada Paz, Irene Vázquez Valle †, Arturo Enríquez Basurto y Germán Escalante Estrada.

54

La AZEO agradece de manera particular la presencia del personal de Radio Educación en el pueblo de Zaachila para realizar la grabación de campo y los posteriores trabajos en estudio; especialmente la generosa colaboración de Enrique Rivas Paniagua, Gustavo Carreño, Fructuoso López, Guillermo Lagarda T., Pedro Fuerte y René Reyes.

Asimismo agradece la hospitalidad y generosidad del señor José Mendoza Ortiz, capitán de los *Bachos-Zancudos*, en cuya casa (ubicada en el Barrio de San Pedro La Reforma, Zaachila, Oaxaca), se realizó la grabación el 24 de marzo de 1990.

Finalmente el reconocimiento a Raúl Martínez Luis, maestro de la *Danza de la pluma* por su participación en actividades culturales.

Asociación de Zaachilenses del Estado de Oaxaca, Residentes en México.

Bernardino Vázquez C., Celina Luis

28 Testimonio Musical de México
© INAH, México, 2002, 2ª edición. (P) 1991.

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
Instituto Nacional de Antropología e Historia
Coordinación Nacional de Difusión
Dirección de Divulgación
Subdirección de Fonoteca

Producción:

Instituto Nacional de Antropología e Historia
y Ediciones Pentagrama S.A. de C.V.

Grabaciones de campo:

Enrique Rivas Paniagua, Gustavo Carreño, Fructuoso López,
Guillermo Lagarda T., Pedro Fuerte y René Reyese.

Investigación, selección de piezas y notas:

Andrés Cerero Martínez, Viliulfo Luis Rodríguez y Hermilo Rojas Aragóna.

Cuidado de la edición:

Victor Acevedo Martínez, Martín Audelo Chicharo, Guadalupe Loyola Zárate,
H. Alejandro Castellanos Garrido, Benjamín Muratalla e Irene Vázquez Valle †.

Gabriela González Sánchez y Mónica Zamora Garduño (servicio social).

Fotografías: Rolando Martínez Aragón y Juan Díaz Macés.

Matriz: Guillermo Pous Navarro .

Normalización de audio en matriz: Arpegio.

Investigación cartográfica: H. Alejandro Castellanos Garrido.

Ilustración de mapa: Alfredo Huertero Casarrubias.

Diseño: Guillermo Santana Ramírez.

Coordinación general: Benjamín Muratalla.